

No pertenecer a ninguna *mafia literaria* significa ser un poeta aún no reconocido

Porque no pertenezco a ningún grupo literario de poder, a ninguna de las mafias, soy un poeta conocido pero no reconocido, asegura el filósofo, ensayista poeta Enrique González Rojo, quien acaba de publicar el libro *Por los siglos de los siglos* en la editorial *Papeles Privados*.

"En lo que se refiere al mundo literario, mi situación es muy especial", dice González Rojo. "Siento y no es una queja sino una definición que soy un poeta conocido pero no reconocido porque me he mantenido al margen de las mafias de escritores del país".

Esto ha traído como consecuencia, explica, que no tenga influencia o no me den luz verde para publicar en las editoriales; más conocidas en México.

"No soy conocido por mis libros; más bien por mi contacto directo con el público, con quien he estado innumerables veces en lecturas", precisa.

Enrique González Rojo, nieto de Enrique González Martínez, es profesor de tiempo completo en la Universidad Autónoma Metropolitana y autor de varios ensayos. Respecto a su poesía dice: "A la gente de mi generación, a los adultos, les sacan de onda mis poemas porque los valores en que se mueve mi poesía interesan más a los jóvenes y porque además, los temas son tratados de manera descarnada y sin tapujos".

Sin embargo, agrega, gusta más a la juventud que se interesa por la literatura que a la que escribe, porque "creo que los jóvenes poetas caen muy pronto en los

estilos literarios en boga", determinados por los grupos literarios de poder, por las concepciones de por ejemplo, Paz y de otros grupos que de alguna manera determinan incluso las orientaciones fundamentales estilísticas.

Según Enrique González Rojo, es muy difícil –sino imposible— que un poeta viva de su poesía, porque los editores ponen muchas trabas para editar, argumentando que no hay público para la poesía, aunque él cree que sí, lo malo, asegura, que hay una pésima distribución y propaganda.

En lo que respecta a su obra literaria, González Rojo dice que su historia poética se inició con el libro *Para deletrear el infinito*, porque, "puede tener muchos defectos, pero descubrí mi propia voz, me reconocí en ese libro".

Fue el resultado de la búsqueda del propio poeta, de su voz, de su lengua, porque el poeta busca así como Diógenes con una linterna buscaba al hombre, el poeta busca su manera de expresarse, de ser, señala.

"Sin embargo, al terminar de escribir "Para deletrear el infinito, los temas se me agotaron. Todos los había tratado allí. Entonces escribí cuento, novela, teatro, pero me resultaron inauténticos".

"Fue cuando decidí rescribir el libro. Lo repetí, Cada canto (15 en total) decidí convertirlo en un libro desde otro punto de vista, cambiando la iluminación, modificando el tratamiento, pero conservando en cierto modo el tema".

Por los siglos de los siglos es el noveno canto. Papeles Privados lo sacó a la venta en un paquete que incluye *Los párpados y el polvo*, de Fayad Jamis, y *Poemas sueltos*, de Jaime Sabines, en edición popular y de lujo, al precio de mil 500 y 750 pesos, respectivamente.

Bibliografía

Para deletrear el infinito. Ediciones Cuadernos Americanos, 1972.

El antiguo relato del principio. Editorial Diógenes, 1974.

El quintuple balar de mis sentidos. Editorial Joaquín Mortiz, 1976. Premio Xavier Villaurrutia.

A solas con mis poemas, Antología. Editorial Liberta Sumaria.

Por los siglos de los siglos. Editorial Papeles Privados, 1981.

De próxima aparición *La gran marcha.*

El tercer Ulises o en cierto gris sentido con la matriz en alto.

Periódico "Centenario", 11 de enero de 1982.